

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY

COLABORADORES

Abel Berry, Enrique Padrón, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Rodolfo González, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daneil I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Jaime E. Ramírez, Ricardo Aguirre, Jimmy Ortiz

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Sierra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ----- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA

National Association
of Hispanic Publication



El Embrion humano es persona desde la fecundación

(Al cumplirse 39 años de que el caso judicial *Roe contra Wade* o *Roe vs. Wade*, por el cual la Corte Suprema de los Estados Unidos reconoció, en 1973, (por fallo dividido) el derecho a la interrupción voluntaria del embarazo o aborto inducido en Estados Unidos, Encienda una Vela cede su espacio a este artículo preparado por el Dr. Rodrigo Guerra López y la Dra. Alejandra Huerta Zepeda*).

Existen evidencias científicas respecto que el embrión humano posee características estructurales y funcionales que lo configuran como un auténtico "organismo humano", como un "ser humano". Tanto en su momento unicelular (cigoto) como cuando ya ha sufrido múltiples divisiones (mórula, blastocisto, etc.) el embrión humano se comporta como un sistema orgánico, con metabolismo e identidad génica propios, poseedor de un patrón de desarrollo, que si bien es flexible, está orientado hacia un cierto destino.

El desarrollo embrionario es un proceso coordinado (bajo control del nuevo genoma humano), continuo (no tiene interrupciones o saltos), irreversible (comprometido a diversos linajes específicos) y gradual (orientado paso a paso). El genoma sufre una serie de modificaciones (reprogramación), que en coordinación con otros componentes, regula finamente todo el proceso de desarrollo de un organismo humano individual.

La vida del embrión humano, en todas sus fases de desarrollo, es propiamente "humana". El cariotipo (número de cromosomas característicos de cada especie) del embrión humano nos permite afirmar esto con rigor. La actividad mental supone la existencia de la vida humana, no viceversa. Por ello, el embrión humano, aún cuando todavía no cuenta con el sistema nervioso central es reconocido como un organismo vivo de especie humana, como un individuo humano.

El embrión humano no es parte del cuerpo de la madre. Goza de una verdadera autonomía sistémica y ontogenética que se manifiesta, entre otras cosas, en la activación del genoma embrionario (que ocurre pocas horas después de la fecundación) y en el patrón de desarrollo regulativo que conduce la diferenciación celular y orgánica, y el crecimiento.

Por estas razones, el embrión humano, en todas sus fases de desarrollo, es un auténtico sistema causal autónomo de base biomolecular, con cariotipo humano y destino celular regulado, es decir, es un organismo individual vivo de especie humana, y por ende, auténtico sujeto de derechos, auténtico poseedor de dignidad inalienable.

*Rodrigo Guerra López, Doctor en Filosofía por la Academia de Filosofía del Principado de Liechtenstein, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, CONACYT

Alejandra Huerta Zepeda, Doctora en Ciencias Biomédicas UNAM Investigador Asociado C, Instituto de Investigaciones Biomédicas Universidad Nacional Autónoma de México.

El Viaje de Benedicto XVI a Cuba: Esperanzas y Preocupaciones

Por Armando F. Valladares

El próximo 26 de marzo S.S. Benedicto XVI llegará a la isla-cárcel de Cuba para una visita de tres días. El dictador Raúl Castro prometió que el Pontífice será recibido con "afecto" y "respeto"; y se apresuró a anunciar el indulto de 2.900 presos, de los cuales solamente 7 son presos políticos. Por su parte, el portavoz de la Santa Sede, P. Federico Lombardi, declaró que Benedicto XVI "desea mucho" conocer Cuba y que ese viaje será "ciertamente" uno de los principales acontecimientos de 2012.

Es explicable que el anuncio de la visita papal a un país subyugado por un régimen comunista, especialmente cruel y represivo, que acaba de cumplir 53 interminables años, despierte sentimientos de esperanza en el sentido de que contribuya a obtener la libertad de 11 millones de cubanos.

No obstante, similares expectativas se abrieron en 1998 por ocasión del viaje a Cuba de S.S. Juan Pablo II; pero el régimen supo capitalizar publicitariamente la visita, lo cual contribuyó para que los jerarcas comunistas continuasen en el poder. Esa constatación provocó en no pocos defensores de la libertad, contrarios al socialismo, una desilusión y un sentimiento de frustración que se prolongan hasta hoy.

En estos momentos, la natural preocupación de muchos cubanos, de la isla y del destierro, es que una situación similar pueda repetirse con este segundo viaje de un Pontífice a Cuba. El propio secretario de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC), monseñor José Félix Pérez Riera, reconoció que el viaje de Benedicto XVI podrá traer para el desdichado pueblo cubano un "respiro de libertad", pero se apresuró a descartar consecuencias políticas de la visita papal. Los Pastores cubanos se han encargado de mantener, durante las últimas décadas, una lamentable y persistente política de colaboración con los Lobos que oprimen al rebaño.

Esa natural preocupación de numerosos cubanos se ve confirmada por el hecho de que, ante la perspectiva del viaje papal, el régimen esté anunciando cambios "cosméticos" que impresionan a ciertos ingenuos o desconocedores de la realidad cubana, pero que en el fondo no modifican la naturaleza criminal del régimen.

Hasta hace pocos días existía, por ejemplo, la expectativa de que el gobierno comunista levantara o atenuase la severa prohibición de entrar y salir libremente de la isla, lo cual configura uno de los motivos por los cuales Cuba continúa siendo una isla-cárcel. Pero el propio Raúl Castro acaba de aplazar esa perspectiva de flexibilización, reconociendo en la más reciente sesión de la Asamblea Nacional que no puede ceder en ese punto medular porque con él está indisociablemente en juego "el destino de la Revolución".

En materia de libertad religiosa, el régimen alardea, y los Pastores aplauden, que la Constitución cubana "reconoce, respeta y garantiza la libertad religiosa" (artículo 55). Pero poco o nada se habla sobre la existencia del artículo 62 de la propia Constitución que se encarga de retirar aquello que en apariencia se acaba de conceder. En efecto, el referido artículo advierte que "ninguna de las libertades" constitucionales puede ejercerse "ni contra la existencia y fines del Estado socialista, ni contra la decisión del pueblo (sic) cubano de construir el socialismo y el comunismo". Y se añade, en una amenaza explícita, constantemente llevada a la práctica, que "la infracción de este principio es punible". El régimen está dispuesto a tolerar solamente un tipo de religiosidad que tenga efectos anestésicos sobre las conciencias, una religiosidad que no deje al descubierto que el comunismo es una doctrina diametralmente contraria a los Mandamientos de la Ley de Dios.

Esa preocupación de cubanos de dentro y fuera de la isla con las perspectivas del viaje papal se ve reafirmada delante de las palabras con las cuales Benedicto XVI recibió las cartas credenciales del actual embajador cubano ante la Santa Sede. El Pontífice llegó a elogiar el "internacionalismo" cubano, que en realidad fue el instrumento responsable por tanta sangre y lágrimas derramadas en América Latina y África. En la ocasión, el Pontífice destacó como ejemplos de los pretendidos beneficios del internacionalismo cubano la "alfabetización" y la "salud". No obstante, tal como la propia Constitución cubana lo reconoce, y los hechos lo comprueban, esos tan publicitados logros no son sino dos tenazas satánicas de control psicológico, mental y social de niños, jóvenes y adultos en Cuba y en otros países donde han sido aplicadas.

Por fin, esa preocupación se intensifica si se considera el procastrismo demostrado por el Cardenal Tarcisio Bertone, actual Secretario de Estado de la Santa Sede, durante tres viajes a la isla-cárcel, el primero de ellos en cuanto Arzobispo de Génova, y los dos más recientes en su condición de Secretario de Estado. Ya en su primer viaje a la isla-cárcel, el

(Pasa a la Página 12)

José Martí: sus padecimientos físicos

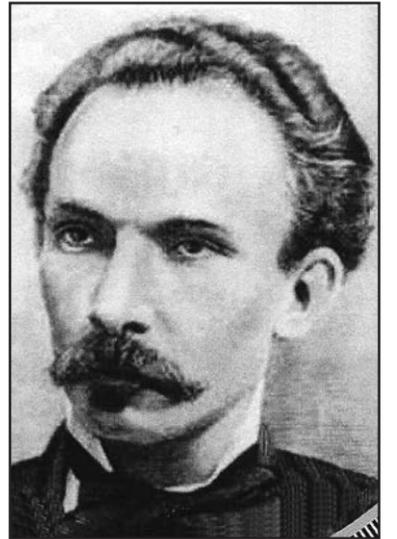
Por: Maria Teresa Villaverde Trujillo

¿Hubo algún interés en Martí por las ciencias medicas?

En su labor periodística asoma la Medicina muchísimas veces mas de lo que podemos imaginar.

Días después del intento de envenenamiento a José Martí en una de sus visitas al suroeste de la Florida, confiesa por carta al General Serafín Sánchez: "...mi estómago no soporta aun alimento, después de un mes". Sucedió en Tampa mientras se acomodaba en la humilde casa de la obrera tabacalera negra Paulina Pedrosa, oriunda de Consolación del Sur, hecho realizado por dos agentes al servicio de las autoridades españolas. Uno de los implicados en el intento de matar al celebre orador que levantaba el espíritu de libertad para Cuba, fue descubierto y aunque los residentes del área querían ajustarle cuenta Martí pidió hablar con él en una de las pequeñas habitaciones de la casa de Paulina. El hombre salió todo avergonzado; y como narró Carlos Marquez Sterling en su obra "Nueva y humana visión de Martí" el Maestro pidió que no se divulgara su nombre asegurando que ese hombre seria uno de los que habría de disparar en Cuba los primeros tiros a favor de la independencia.

Los que amorosamente hemos estudiado la vida del Apóstol sabemos que fue una persona que estuvo siempre padeciendo de muy poca salud; que desde muy joven se vio afectado por distintos problemas físicos, resignándose al sufrimiento que le ocasionaban. Citemos cuando en 1890 estuvo reposando en las montañas de Catskill, y confiesa a Juan



José Martí

na. A finales de 1875, ya en México, sufrió otra recaída. Entre otros males, la sarcoidosis lo atormentaba con infartos ganglionares. En 1876, se le practicó otra intervención quirúrgica, y al año siguiente padecía de conjuntivitis crónica en ambos ojos. Paradójicamente, la década de los '80 del siglo XIX constituyó un período de aparente calma clínica..."

En los '90 empezó a padecer de bronco-laringitis, síntomas respiratorios que aparecieron mucho después, quizás debido a la oratoria sin tomar en cuenta las recomendaciones médicas de reposo absoluto de voz. Así su garganta y cuerdas vocales se resentían a menudo.

«A un médico que cura siempre, al Dr. Ramón Miranda. Su amigo»

José Martí

El Dr. Ramón Luis Miranda Torres -oriundo de la ciudad de Matanzas- proporcionó este recuerdo de como conocio a José Martí cuando el Maestro estaba muy enfermo, no solo ofreciendo protección medica sino que el galeno lo albergó en su casa.

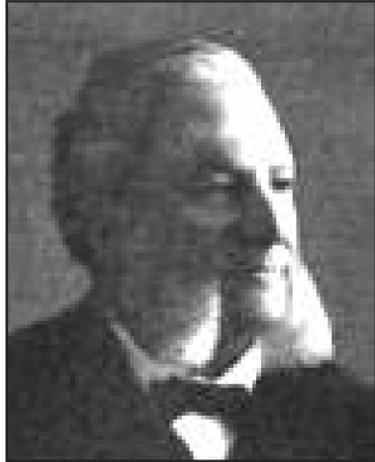
"...Grato me es consagrarle hoy un merecido recuerdo a mi inmortal amigo José Martí, a quien más de una vez tuve el honor de prestarle mis servicios profesionales y desde el principio, cuando se hacían los preparativos para libertar a Cuba y cuando todo estaba en estado embrionario y nadie creía pudiera germinar la revolución, por no estar preparada, según decían, Martí, iluminado, vio claro y presintió su triunfo. En esa época, me mandó a buscar por estar enfermo y me dirigí a su casa al oeste de la calle 61, cerca de la Avenida de Columbus; lo encontré en su modesto y estrecho cuarto, postrado en cama, febril, nervioso; examinándole le diagnostiche bronquitis y que en breve se curaría; él se había alarmado creyendo que su enfermedad pudiera agravarse y me dijo:

"Doctor, cúreme pronto, tengo una misión sagrada que cumplir con mi patria; poco me importa morir después de realizarla; la muerte para mí no es más que la cariñosa hermana de la vida."

"...Esa fue la primera vez que conocí personalmente a Martí, y desde entonces sentí por él respeto, admiración y comprendí su grandeza e inmenso amor por Cuba.

"...Con frecuencia nos veíamos después, habiendo tenido el placer de que pasase sus últimos días en New York, en nuestra casa, a donde llego desesperado de Jacksonville, en una noche de enero de 1895, acompañado de Gonzalo de Quesada, por haber fracasado la expedición que tantos desvelos y dinero había costado y que tan bien organizada estaba para llevar gran cantidad de pertrechos de guerra de Fernandina a Cuba, en los vapores Lagonda, Amadís y Baracoa; pero la fatalidad hizo que fuera traicionada y se perdiese tan valiosa expedición. Imposible me es poder bosquejar el estado de excitación nerviosa en que se encontraba Martí; se paseaba incesantemente de un lado a otro de la sala, intranquilo, lamentando lo que acababa de suceder,

(Pasa a la Página 13)



Dr. Ramón Miranda

Bonilla "...tuve que escapar porque ya no me quedaba nervio quieto, ni fuerza para cumplir con mis deberes, que es para lo que vivo, porque todo lo demás, fuera de la amistad de los buenos corazones, resulta vano y feo. Ya yo me voy muriendo, mi querido Juan. Los pulmones se me quejan y el corazón salta más de lo que debe..."

¡Ay!, de aquel adolescente cumpliendo condena, trabajando en las canteras, cargando pesadas cadenas desde la cintura hasta el tobillo, arrastrandola día a día desde la prisión a las canteras, de las canteras a la prisión marcando tan débil cuerpo para el resto de vida. Fermín Valdés Domínguez insistió varias veces en el diagnóstico de una afección testicular catalogada en aquella época con el nombre "sarcocele" contraída como consecuencia de los golpes inguinales de la cadena del presidio político.

En otra obra medica, la del Dr. Dagoberto Alvarez Aldana -quien en 1994 inició sus indagaciones médicas martianas- ha señalado la ausencia de una hoja clínica de Martí. Pero resume: "...Al salir del presidio, José Martí padecía de afecciones oculares y de una úlcera en el tobillo por la presión de los grilletes. En abril de 1871, en España, se le diagnosticó sarcoidosis, una enfermedad con síntomas parecidos a los de la tuberculosis. Fue operado en noviembre. Sin embargo, su estado se mantuvo crítico; por lo que en julio de 1872 era conducido de nuevo a la sala de operaciones. La convalecencia lo obligó a posponer los exámenes en la Universidad, espera que se hizo eter-